



“La Condición del Cuerpo como Instrumento Alternativo de
Educación Intercultural y Cultura de Paz para los Sistemas
Educativos Caribeños”

Autores: MsC. Maydi Estrada Bayona y Lic. Ángel Manzanet.

MaySamZuz



“La Condición del Cuerpo como Instrumento Alternativo de Educación Intercultural y Cultura de Paz para los Sistemas Educativos Caribeños”

Autores: MsC. Maydi Estrada Bayona y Lic. Ángel Manzanet.

El texto que a continuación le compartimos es solo un fragmento de una investigación en implementación y de mayor alcance perteneciente al proyecto comunitario e interdisciplinar en *Educación Intercultural y Cultura de Paz*. El que posee dentro de sus objetivos en una primera etapa: El estudio de las posibilidades de nuestros cuerpos pensantes y sintientes en el proceso de enseñanza y aprendizaje por una cultura de paz, respeto y creatividad. Así mismo auto-descubrir, desde los valores de las sabidurías ancestrales y multiculturales, cómo el cuerpo deviene en un instrumento para repensarnos nuestras prácticas educativas y de vida. Experimentar en teoría y en la práctica cómo el conocimiento de nuestro cuerpo garantiza una mente sana en un cuerpo sano. Toma como sujetos de enunciación a educadores de la enseñanza primaria, aplicado en centros de educación primaria y espacios comunitarios de Ciudad de La Habana, Cuba.

Reflexionar acerca de la Educación Intercultural por una cultura de paz, abre la posibilidad de derribar fronteras deterministas en un mundo plural y en interacción, como el que habitamos. Ella deviene en presupuesto metodológico y teórico que hilvana a través del diálogo los rasgos, propiedades, funciones teóricas y didácticas de las diferentes culturas que componen a la humanidad. Su base epistémica es la comunicación en su sentido más amplio. Con ella se recupera la condición universal y humana de todos los sujetos de ser: cuerpos sentí-pensantes, donde razón y sentimientos se imbrican en equilibrio y en estrecha relación con las condiciones



socio-ambientales, donde las personas se desarrollan, en la búsqueda de conocimientos y valores que contribuyan a comprender y transformar armoniosamente su realidad.

Se nutre de principios de la Educación Popular aplicados a valores culturales, patrimoniales y corporales sintetizados en sujetos específicos, pueblos, grupos, etc. Por esta razón la noción de "peregrino" que enarbola el pedagogo brasileño, Pablo Freire, deviene en un recurso epistémico en relación con la apertura a la universalización del conocimiento.

La educación intercultural deriva como hecho en un espacio para la democratización cognitiva y de las relaciones intersubjetivas, objetualizadas como sujeto-objeto en la modernidad. En este espacio se recupera la condición de relaciones entre sujetos, sobre la base del respeto a las diferencias y el repensar de las funciones jerárquicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al respecto Freire apunta:

"...quien se está formando, desde el principio mismo de su experiencia formadora, al asumirse también como sujeto de la producción del saber, debe convencerse, definitivamente de que enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción. (...) Es preciso, que desde los comienzos del proceso vaya quedando cada vez más claro que, aunque diferentes entre sí, quien forma se forma y re-forma, y quien es formado se forma al ser formado. Es en este sentido que enseñar no es transferir conocimientos, contenidos, ni formar es la acción por la cual un sujeto creador da formas, estilos o alma a un cuerpo indeciso y adaptado"¹.

¹ Ver, Pablo, Freire: *Pedagogía de la autonomía y otros textos*. Ed. Camino; La Habana, 2010, pp.21-22.

La premisa de observaciones como estas, partes de comprender la condición de los sujetos caribeños como reservas de humanidad, al decir Raúl Fonet-Betancourt en relación con la cultura y no a estos últimos.

Al pensar a los sujetos caribeños como reservas de humanidad se establece un símil que encuentra su significación en “la dimensión de Caribe intercultural. Con esta definición, la autora, reconoce al Caribe como espacio de acogida y de procesos de innovación cultural, resultado de los conflictos y de las confluencias culturales que en él tuvieron lugar antes, durante y después de la etapa de la conquista. Dicho proceso responde a las leyes del movimiento, de la recreación continua de la memoria histórica y de la creación como acto de existencia, donde los valores de la tradición y la modernidad interactúan en ese espacio de acogida que se naturaliza”².

La Educación intercultural en los espacios multiculturales y pluriétnicos como el Caribe deviene una necesidad impostergable. La visión etnocentrista, heredada en la geopolítica del conocimiento de las colonias y neocolonias, se naturalizó como el status quo en las dinámicas de las relaciones sociales. Manifiesta en la configuración de los imaginarios y expresado en los comportamientos externos a nivel individual, grupal, en políticas institucionales y educacionales. Ello constituye una de las causas primeras de los procesos discriminatorios que en este espacio



² Ver. Maydi, Estrada Bayona: *Intercultural education in gender and ethnicity for socio-cultural development of Spanish antilles and equatorial*; en, Revisit TILTAI –BRIDGES – BRÜCKEN 2008, 4 (45), Klapèda University.Lithuania, ISSN 1392-3137, p.115.



geopolítico tienen lugar en todas las esferas de la vida social. Lo que denota una incoherencia total en un espacio como el Caribe, punto de encuentro de múltiples troncos culturales. Siendo este elemento, un punto de legitimación que generó en la práctica entrecruzamientos y ambientes socioculturales caracterizados por la diversidad cultural, lingüística, religiosa, política, económica, incluso en una misma sociedad. Este es un hecho reconocido, pero no interiorizado en toda su magnitud, dado el predominio de las formas ideológicas de las tradiciones culturales ilustradas de occidente, quienes globalizaron a la colonialidad del ser, el poder³ y el saber cómo deber ser.

La síntesis intercultural que en el Caribe se legitima queda constantemente diluida en los márgenes del estatus quo de una cultura hegemónica, que insiste en convertir al otro en objeto de sus prácticas educativas y en reproductores de sus modos de apropiación de la realidad. Razón por la cual para recuperar esa condición multicultural en los marcos de la diversidad cultural como patrimonio tangible e intangible, en nuestras sociedades, se hace necesario una educación que sepa dialogar con todos esos troncos culturales que contribuya a dar respuestas coherentes en relación a los comportamientos de los sujetos. Así como comprender el verdadero sentido de universalidad.

³ En América Latina, este pensamiento eurocéntrico y racista encuentra sus bases en lo que el peruano Aníbal Quijano (2000) llama la "colonialidad del poder". Al establecer en la colonia patrones de poder basados en una jerarquía racial y en la formación y distribución de identidades sociales (blancos, mestizos), borraron las diferencias históricas de pueblos y nacionalidades, al subsumirlas en las identidades comunes y negativas de "indios" y "negros". Así promovieron una subordinación letrada de estas últimas como gente que no piensa y la colonialidad del poder instaló una diferencia que no es simplemente étnica y racial, sino colonia. Citado de Washl Catherine: *Colonialidad, conocimiento y diáspora afro-andina: Construyendo etnoeducación e interculturalidad en la universidad*. Editorial Universidad del Cauca, Colección Políticas de la Alteridad, 2004, p.12.

Para las niñas, mujeres y niños, hombres del Caribe y para los oprimidos del orbe en general, la educación intercultural es un desafío, una necesidad para alcanzar el núcleo de su esencia sociocultural frente a las lógicas educativas, bancarias, coloniales, patriarcales y neoliberales.

El diálogo *casa adentro, casa afuera* practicado por los indígenas y pueblos afros ecuatorianos, como enuncia, en múltiples de sus textos, Katherine Walsh⁴ constituye un referente para el Caribe en ese necesario diálogo intercultural. Que además del espacio familiar encuentra en la escuela y otras instituciones educativas un espacio, por excelencia, para sus prácticas y concientización. En este sentido el lugar de enunciación de cada casa (valores éticos, epistémicos, culturales, estéticos, políticos, ambientales, lingüísticos, políticos, genéricos) determina en nuestros mundos de relaciones y de concepción del conocimiento, la cultura, la política y la economía, los comportamientos de los sujetos en el macro sistema de relaciones sociales existente. Y cuando se hace referencia al comportamiento se enuncia como la coherencia entre lo que se siente, se piensa, se dice y se hace. Elementos correlacionados que devienen en principios en la ética del sujeto en cualquiera de sus acciones.

Al hilvanar en esta reflexión a la condición humana, procesos educativos, comportamientos, internos del cuerpo y externos socialmente, e interculturalidad estamos en el epicentro de un giro epistemológico que se fundamenta en el proceso cognitivo, de comunicación, razón y emoción.

4 Socióloga y antropóloga política, norteamericana, residente en Ecuador. Profesora Profesora asociada de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito (Ecuador). Investigadora del Grupo Modernidad -colonialidad. Es doctora en lingüística y trabajó durante varios años como asesora de Paulo Freire. Autora de los siguientes textos: *"Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento "otro" desde la diferencia colonial."* *Estudios Culturales Latinoamericanos* (2002) e *Indisciplinar las ciencias sociales* (junto con Freya Schiwy y Santiago Castro-Gómez, 2003).



Este es un proceso que lleva implícito el cuestionamiento de la existencia del sujeto, el reconocimiento y autorreconocimiento que se produce en su conciencia, cuando este se hace *ser consciente* de su mismidad e identidad, o sea, el momento en que el ser se reafirma en la otredad del semejante y con los procesos políticos y educativos con el que interactúa. Incluso, aunque el sujeto no tome conciencia de ello, inconscientemente es capaz de apropiarse de aquellos valores del otro que no acepta. Ese momento de no aceptación es una toma de decisiones que pasa por un momento de reconocimiento y concientización de ese valor. He ahí un momento de diálogo y de síntesis que se produce en el interior del ser consciente, como una de las formas de la comunicación. En esta última, influye la capacidad del sujeto de decidir acerca de incorporar o rechazar esas características que repudia del *otro* o de los procesos en los que participa, en sus referentes comunicativos; quedando en los substratos de la conciencia de los sujetos en interacción y/o en el reconocimiento de estos valores, como parte de su identidad.

Este proceso se hace posible con la implementación de métodos educativos otros. Una de las alternativas es el adecuado uso de la educación intercultural crítica. La que no reduce a objeto de conocimiento, ni de transferencias, en sus prácticas comunicativas, a ninguna de sus partes. Es un proceso integrador cuyo cuerpo epistemológico se define en el aprender a desaprender haciendo. Donde no solo son válidos los contenidos; sino también la articulación de métodos, que posibiliten enseñar aceptadamente a pensar con objetividad y criticidad, desde los correlatos de la realidad concreta, compleja, en diálogo con su historicidad y con las problemáticas actuales que comprometen el equilibrio social, ambiental político y cultural. En este empeño se hace imprescindible romper con cierres categoriales y

abrirse al diálogo entre las pluralidades epistémicas que le circundan. Asimismo ofrece la posibilidad de análisis más objetivos de las partes del todo. Lo que permite “vislumbrar tanto al educador como al educando que una de las bellezas de nuestra manera de estar en el mundo y con el mundo, como seres históricos, es la capacidad de intervenir en él, conocer el mundo”⁵.

Estamos siempre viviendo desde el afuera y la mirada es necesaria desde adentro.

La educación intercultural posee múltiples rutas epistemológicas. Este fragmento de investigación se acerca a una de las maneras en la que habitamos y conocemos el mundo; a través de las experiencias de nuestros territorios cuerpos como espacio de soberanía, comunicación, sabiduría y de Amor.

¿Ha hecho conciencia de que es el cuerpo nuestra primera casa, nuestro primer espacio de interrelaciones? ¿Podría Ud. creer que los procesos que se producen en el mundo de las relaciones sociales, se producen al interior de su cuerpo? ¿Qué cuando Ud. conoce las funciones del ciclo de la vida, en sus dinámicas corporales, puede tener un mayor control de sus acciones, alcanzando una vida más plena; así como ser coherente en sus comportamientos en relación al medio y las circunstancias? ¿ identificar las funciones de cada miembro de su grupo, aula, comunidad, familia? ¿Qué una mala práctica comunicativa no solo lacera la moral, sino que afecta a todos los sistemas corporales?

5 Ibíd.; p.25.



En esta cruzada intercultural se hila a las sabidurías ancestrales asiáticas. Uno de los troncos culturales que integra, parte del patrimonio sociocultural y educativo que habita en el espacio caribeño; aunque no se limita en ellas. Las sabidurías ancestrales asiáticas fueron, de las primeras, en comprender los procesos de la realidad a partir de las respuestas del cuerpo.

Las culturas asiáticas desde tiempos milenarios en su búsqueda de la sabiduría, han dialogado con el conocimiento de nuestros cuerpos. Ellas han marcado otras lógicas de la relación ser humano-naturaleza. Reconociendo a los cuerpos emocionales, racionales y físicos. Ellas muy tempranamente se percataron que lo que acontecía al interior de nuestro cuerpo pensante y actuante, se correspondía con las lógicas de las dinámicas de las relaciones sociales. Ejemplo de mencionadas prácticas son recogidas en los aportes de la Filosofía Zen en relación a la teoría de los ciclos *shen* (producción de la vida) y *el ko* (destrucción del cuerpo).

A través del método de la observación de la vida los monjes comprendieron que: *La vida es simple. El cuerpo trabaja armoniosamente. Ningún órgano trabaja para él, sino que su función está en servir al otro. Se cuestiona ¿Qué es el comportamiento? El valor de ser consciente de la práctica de cómo te comportas para contigo. El cuerpo tiene amor y compromiso inconsciente. La enseñanza suprema del cuerpo: **La vida es para compartir.***

En nuestra vida, moderna occidental, la tendencia general es a no prestarle atención aquellas demandas u avisos que nos da el cuerpo. Una cosa fundamental, es que no conocemos nuestro cuerpo. Sin embargo tenemos control del estado de nuestras cuentas bancarias y de sus deudas. Queremos estar al día con los acontecimientos

de los realite shou, solo por mencionar ejemplos. Cuando conocer nuestro cuerpo debería ser más fácil. De la misma manera actuamos en comunicación y en estados de aprendizaje con nuestras familias, grupos, aulas, organizaciones de la que formamos parte. No siempre le prestamos atención a las demandas u avisos que nos marcan sus comportamientos. De igual manera en no pocas ocasiones desconocemos las complejidades y rasgos de nuestros ambientes plurales, en general, y de los espacios académicos en particular.

En este sentido es válido señalar que un primer aprendizaje que nos da el cuerpo es *la toma de conciencia de la necesidad de explorar nuestro cuerpo físico, racional, emocional y por extensión nuestros cuerpos simbólicos y plurales* de los cuales formamos parte en el sistema de relaciones sociales. Una segunda enseñanza es el llamado de atención a que: *Estamos siempre viviendo desde el afuera y la mirada es necesaria desde adentro.*

“Los acontecimientos que sucedan en nuestro entorno son captados por el sistema sensorial, que se encarga de transmitirlos hacia el interior de forma codificada, siendo el sistema nervioso central el que hace llegar al cerebro, que es donde reside nuestro programa principal, para que este interprete la información y decida que hay que hacer. Cuando esto sucede se envían las órdenes adecuadas para la realización, que se traducirá en un comportamiento externo observable. (...) Los elementos de percepción sensorial, organización interno y comportamiento externo constituyen la esencia de la persona.”⁶

Según la concepción filosófica china del Chi Kung “la energía de nuestros cuerpos es tan natural y espontanea que casi nunca nos paramos a pensar sobre ella. Es

6 Ver. S. Siri Kartar Singh: PNL y los Chacras. *Guía práctica de autoayuda y mejora personal*. Ed. Océano Ibis; Barcelona, 1998, p. 27.



como el ritmo constante de nuestros pulmones y la circulación incesante de nuestra sangre. Cada segundo tienen lugar millares de reacciones químicas e incontables impulsos eléctricos pasan a través de pares de nuestro sistema. Además de eso, todos formamos parte del flujo de energía que hay a nuestro alrededor. Las intrincadas redes de energía de nuestro cuerpo forman parte de la energía del mundo natural. Somos como un campo de energía electromagnético del universo en miniatura.”⁷

Desde esas interioridades del cuerpo, en sus demandas de conocimiento, por su parte, las concepciones filosóficas del shen en Japón, también nos conecta con otros datos imprescindibles para el conocimiento de nuestro cuerpo: El ciclo shen, de armonización y el ciclo ko de desarmonización. La invitación que le hacemos es a que nos introduzcamos al conocimientos de estos ciclo y que en la medida que la vayamos comprendiendo podamos hacer lecturas propias y paralelas en relación con nuestras prácticas de vida y en nuestras metodologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Poder respondernos la pregunta: ¿Educamos para el desarrollo del ciclo de la vida o para re-funcionalizar el ciclo de la muerte?

Síntesis del complejo

El ciclo Shen.

El ciclo shen tiene forma circular. Se mueve a favor de las manecillas del reloj. Es identificado como productor de la vida. Este encuentra su núcleo en el corazón como

⁷ Ver, Chi Kung, Kam Chuen Lam: *El camino de la energía. El arte chino de la fuerza interna*. Ed. RBA. Integral; Barcelona, 4ta edición, 2002, p.9.

órgano vital. En el corazón predomina el sentimiento de la alegría y se identifica con el fuego como componente natural y el color rojo. El corazón funciona junto con el intestino delgado. La energía que elabora la envía al bazo –páncreas.

El bazo-páncreas tiene como sentimiento la estabilidad, el equilibrio. Es la tierra su elemento natural. El bazo le envía esas energías de alegría y estabilidad al intestino delgado; que a su vez, se la envía al pulmón, que se relaciona con el intestino grueso.

El pulmón símbolo de conexión, seguridad, se identifica con el color blanco y con los metales de la naturaleza y uno de sus rasgos es la sequedad. En estado de armonía, es la puerta a la buena comunicación, a la creatividad. Al ser dueño del sistema respiratorio en él se hace explícito el *círculo de la luz* y de la transformación humana, la sanación. Por lo que en estado positivo le envía energías vitales al riñón.

Este se identifica con las aguas como componente natural. Su color es el negro. Su función es el de llevar a cabo el proceso de reciclajes. Envía energías limpias al hígado, identificado con las maderas y el aire. Su color es verde-azul. Cierre armónico del ciclo de construcción de la vida. Ciclo que legitima el principio ético de que: ¡La vida es para compartir! Ningún órgano trabaja para él, sino que su función está en servir al otro. Esta afirmación nos vuelve a conectar con el Maestro Lam K. Chuen, cuando desde el Chi Kung plantea: “El secreto del arte de la fuerza interna es redescubrir y liberar la poderosa energía que se encuentra latente y bloqueada en



el interior de cada ser vivo. La relajación total solo es una parte del proceso, la otra es el desarrollo de las capacidades físicas y mentales que han estado sin explotar desde el nacimiento.”⁸

La práctica de cómo te comportas para contigo.

En el Ciclo Ko o de destrucción del ciclo de la vida, está representado por una estrella. La que también es conocida como *Estrella de la Muerte*.

Síntesis del ciclo Ko

El corazón está triste, las energías positivas se debilitan.

El Bazo páncreas se

desestabiliza. Son sus síntomas el comer mucho, el comer poco o el no comer. Aparecen las enfermedades. Exacerbándose en los órganos más débiles o en aquellos que reciban mayor presión física, psíquicas. Las enfermedades brotan en el organismo cuando hay un mal manejo de las emociones. Las emociones que no controlo es sinónimo de enfermedad. Asimismo del mal manejo de las relaciones interpersonales. Me llevo mal con la sociedad, un individuo, etc... ¿Cómo afectan a mis emociones y la relación con el medio?



⁸ Ibid;2002, p.11.

Al debilitarse el bazo- páncreas, manda energía al pulmón e intestino grueso. El pulmón se debilita producto a la alegría que se apaga en el corazón y la inseguridad que aparece. Se debilita el pulmón comienza a apagarse el sistema respiratorio, aparece la tristeza como sentimiento. La que no solo se refleja en los ojos, rostros, sino además brota en lesiones dermatológicas en el órgano piel. También se produce la sensación de miedo a salir, a comunicarse, miedo a interactuar con su medio, a encerrarse en sus miedos y malos pensamientos. Se produce así el *Círculo de la Oscuridad*. Le envía poca energía a los riñones y el sentimientos que esto produce es el miedo. Esa poca energía nos lleva al pánico; causando problemas en el sistema nervioso central, sistema circulatorio y endocrinológico principalmente. La energía es pasada al hígado. Levantando sentimientos profundos de cólera. La que es manifiesta de dos formas: la cólera pasiva (introvertidos) y la cólera activa. La cólera apagó la alegría y reina un ecosistema de enfermedades. Lo que afecta de manera permanente al árbol cardiovascular y neurológico, principalmente.

Otras de las lecturas del proceso posee un carácter más simbólico y en relación con los componentes naturales: El corazón elabora energías negativas, que jamás las enviará a, su querido aliado, el bazo-páncreas. El fuego corazón-intestino delgado derrite el metal pulmón- intestino grueso; produciéndose energía negativa que no enviará al riñón-agua, sino que serán destinada al hígado madre-aire. El metal atraviesa la madera. El hígado se la envía al bazo, a la tierra. Comienza el desequilibrio, el sentimentalismo, la tristeza y la enfermedad. Este se la envía al riñón, la tierra ensucia al agua. El cuerpo mismo se está destruyendo, pánico, crisis nerviosas, desequilibrio energético, debilitamiento de todas las funciones corporales. Por último, envían energías en este estado al corazón. Se identifica con los infartos cardiovasculares y cerebrales.



Conflictos como el anteriormente descrito fisiológicamente nos hace reflexionar sobre las formas de procedimientos a las cuales sometemos nuestros cuerpos físicos y simbólicos. Las contradicciones, incertidumbres, los miedos las cóleras, etc., manifiestan que el resto del cuerpo no acató las órdenes del cerebro, o las reinterpretaron a su modo, o el cerebro no supo leer e interpretar las necesidades reales del resto del cuerpo. Lo cierto es que faltó una adecuada comunicación y conocimiento de las necesidades específicas a resolver. Se produjo una desarmonización de las funciones del yo racional sobre el yo interno y viceversa. Identificación clara de las causales que generaron tristeza y enfermedad en nuestro cuerpo.

Otra enseñanza que nos dicta nuestro cuerpo estriba en que: dado un mal manejo de las emociones y las malas relaciones con la sociedad o el ser víctima-victimario de la violencia psicológica, física, verbal, simbólica, económica, vemos cómo aparecen los desequilibrios energéticos y las enfermedades en cualesquiera de los órganos, desatando todo un proceso que completa las cinco puntas de la estrella de la muerte.

Otra sabiduría que emana del cuerpo nos habla de la toma de conciencia de los tiempos necesarios y de la búsqueda de consensos. La necesidad de dialogar con objetividad y respeto mis conflictos de intereses con los de la sociedad y la necesidad de la búsqueda real de consenso entre las partes con transparencias y equilibrio tanto en las afectaciones como en los beneficios. Nos alerta además acerca del adecuado manejo de nuestras emociones, en la búsqueda del autocontrol corporal y social.

La necesidad consciente de explorar nuestro cuerpo, mentes, acciones.

Invitaciones de nuestros cuerpos sentí-pensantes para observar la práctica de comportamientos justos:

- Lo que siento, pienso, hablo y hago tienen que estar en coherencia. ¿Cómo lograrlo? Está en la observación y rectificación de sus comportamientos.
- La práctica de la concentración en la mente, concentración en la acción. La acción de ir, andar moverse tanto dentro como fuera necesita descubrir los móviles de la acción, la focalización en el logro de los objetivos.
- La acción de hablar, cuidando de la coherencia en el discurso, los sentires y las prácticas cotidianas.
- Concientizar que el orgullo y pena no sirve para vivir. Es una invitación al perdón, autoestima y a compartir.
- Tomar conciencia cuando mi cuerpo físico y simbólico está parado y de pie. Ello abre una puerta a las maravillas indescriptibles. Se llega a comprender todo lo que ocurre al interior del ser, los cambios internos que tienen los órganos, músculos y mis relaciones con el mundo.
- Acción de trabajar y estar trabajando. Estudio de las motivaciones y déficit del disfrute.
- Sentarse y estar sentado. Sentarse correctamente. Consciente de esa acción.
- La acción de acostarse y estar acostado. La necesidad de comprender que el descanso corporal y la relajación adecuada, no es una opción sino una obligación y un acto de agradecimiento con nuestro cuerpo.



¿Y en el plano pedagógico?:

Hilar esta síntesis de los complejos ciclos de construcción y destrucción de la vida que habita en nuestros cuerpos pensantes, sintiente, creativos y hacedores, nos convida a meditar sobre nuestras prácticas humanas y pedagógicas.

Una pedagogía por la paz busca en primer lugar estar libre de toda manifestación de violencia. Este antiquísimo personaje que se viste con los atuendos de una mirada retorcida, o de aberturas de ojos bien fijados en sus víctimas. En no pocas ocasiones está llena de sonidos muy agudos y sobre tonados, exhibiendo frases inadecuadas para el medio o con calificativos hacia los educando que dicen muy poco del educador y sus valores morales y habilidades pedagógicas. El empujamiento como formas de manipulaciones. El silenciamiento intencionado.

La violencia, en ocasiones, también llega con el silencio siego donde la inexistencia muestra sus mejores galas en esos rumbos de la invisibilización. El recurrido intento de silenciamiento de unos en el derroche de posibilidades del habla de otros que tal vez no aportan mucho, pero contribuyen a legitimar determinadas pautas e intereses. También toma cuerpo presente en el aislamiento por su condición cognitiva, social, religiosa, étnica y cultural. La regla, el puntero, las tizas voladoras, no pocas veces hacen presencia y dejan huellas en la piel. Así otras muchas formas en la que la violencia, herencia de la educación bancaria, se trasfigura día a día en nuestros espacios académicos latino-caribeños como partes autónoma del proceso educativo tanto en el espacio escolar, extracurricular y familiar.

Pensemos que por cada muestra de violencia, hay un cuerpo que comienza a producir la estrella de la muerte. Es válido el símil que cada órgano de nuestro cuerpo con sus respectivas funciones está sentado en nuestras aulas o colectivos en los que interactuamos. Y que nuestro proceso de enseñanza y aprendizaje debe producirse, en líneas generales de la misma manera en la que se produce, el ciclo de la vida, armónicamente. Porque no podemos olvidar nuestras capacidades de razonar y sentir.

Por tal razón, le invitamos a desarrollar las capacidades físicas y mentales que han estado sin explotar desde el nacimiento, al decir del intelectual chino, y que sobre todo le ayude a descubrir y desarrollarlas en los otros. Cambiemos de la sintonía de la violencia y del descarte, por una sintonía de la paz, la diversidad y la inclusión. Descubrir, aprender y desarrollar esas capacidades como las nuevas materias en la sintonía de la paz y la inclusión,



pasa por los lenguajes del amor, respeto y comprensión de las diferencias identitarias, de género, étnicas, clasistas. Con compromiso de servicio mutuo, alegría, equilibrio y creatividad. *El cuerpo tiene amor y compromiso inconsciente.*

Al tomar el cuerpo como lugar de enunciación de nuestras prácticas metodológicas, para el ejercicio de la educación intercultural, estamos llamando la atención hacia la necesidad de buscar las mejores maneras para comunicarnos con nuestros cuerpos



y con los otros cuerpos. Aprender cómo vamos a canalizar nuestros sentimientos evitando malas prácticas comunicativas. Impedir tomar a nuestros estudiantes como chivos expiatorios u recipientes de reciclaje de nuestra cólera pasiva o activa.

El cuerpo como instrumento de comunicación nos hace pensar en la cólera pasiva. Esta nos autodestruye hasta la producción de enfermedades como el cáncer. Es justo la que nos autodestruye desde la falta de control de nuestros miedos y emociones. Por eso liberarnos de ella, no es una opción, es una necesidad responsable. La cólera activa humilla, discrimina, abusa, produce pánicos instantáneos y la muerte de igual forma.

Es imprescindible que conozca que: “La capacidad de transformar la energía e incluso de crearla en el interior de cada ser es uno de los profundos secretos de la vida. Como un árbol, cada uno también es un gran central de energía de la naturaleza. Comparte una gran afinidad con los incontables árboles que le rodean en el planeta. Los árboles tienen mucho que enseñarnos. Están perfectamente adaptados al ritmo de las estaciones. Cambian su inmensa fuerza con la sensibilidad más delicada (como el niño, la niña o estudiantes que tienen en el aula)⁹. Combinan la luz solar y el aire en combustible. Comparten la tierra con otros, pero están seguros en su propio interior”.¹⁰

Este fragmento de investigación le acerca de manera muy sucinta a las complejas formas de funcionamiento de nuestro cuerpo. Le invita a reflexionar, a partir de sus prácticas de vida, sobre cómo funciona el cuerpo, cómo funciona nuestro organismo,

⁹ El paréntesis es de la autora, con el objetivo de visibilizar este hecho en nuestros procesos docentes.

¹⁰ *Ibíd.*; 2002, p.17.

cómo podemos tener un cuerpo sano, armónico y alegre. Cómo somos responsables de tener un cuerpo enfermo, deprimido, decaído. Cómo hacernos responsable de nuestros comportamientos y cómo podemos modificar nuestras prácticas educativas y de vida.



Es importante que concienticemos que en nuestras constantes relaciones sociales, eso que sentimos y pensamos lo estamos transmitiendo a otros, consciente o inconscientemente. Nosotros los educadores somos agentes socializadores, con niveles superiores de responsabilidad. En ocasiones ocupamos el lugar del cerebro; pero también cualquiera de los lugares del resto del cuerpo, según la actividad y la circunstancia. No en pocas acciones tiene la responsabilidad de jugar dobles funciones o al menos tener dominio de ellas en el complejo proceso comunicativo-educativo. “Porque enseñar es una especificidad humana. Enseñar exige querer bien a los educandos, competencia profesional y generosidad, saber escuchar, disponibilidad para el diálogo, libertad y autonomía, compromiso, seguridad. Enseñar



exige comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo. Exige una toma consciente de decisiones; reconocer que la educación es ideología. Exige querer el bien de los educandos”¹¹. Que se revierte en un bien para la sociedad.

Los maestros de educación primaria, que participan en la formación inicial de nuestros sistemas educativos caribeños o que comprendan grupos de migrantes en espacios de acogidas; deben concientizar su rol en la conformación de personalidades seguras, equilibradas y creativas en las infancias de nuestros espacios.

En nuestra condición educativa se hace necesario que valoremos, con cuidado y alta responsabilidad y amor, por los estadios que pasa un estudiante, nuestros interlocutores todos, al que no se le tenga paciencia. La respuesta de su comportamiento externo será el rechazo, el silencio, falta de motivación, el desinterés, baja autoestima, estrés y miedo, cóleras, etc.. Todo ello respuesta de lo que puntualmente, se produce al interior de su cuerpo. De igual forma el conocimiento de estos ciclos de la vida sirven para autoevaluarnos como persona y el desarrollo de nuestros proyectos. El cuerpo adquiere una condición, que trasciende al cuerpo físico, racional y finito, se torna simbólico y plural.

Todo ello nos conduce a la interpretación del cuerpo como territorio de soberanía y comunicación para llevar un proceso educativo e instructivo de carácter dialógico y desde los afectos. Su desafío de formar mujeres y hombres que interioricen que su compromiso con la vida pasa, por el derecho de vivir una vida digna y libre de

11 Ver. Pablo Freire: *Pedagogía de la Autonomía y otros textos*. Ed. Caminos; La Habana, pp. 74-118.

violencia, discriminación, en un cuerpo fuerte, armónico y saludable. Asimismo crear seres humanos capaces de comprender las ventajas y desafíos de la diversidad, de interpelar todas las culturas con respeto y afán de conocimiento. “Saber cuando la naturaleza le habla y descubrir los misterios de las religiones”¹², al decir del poeta martiniqués, Aimé Césaire. Capaz de sentir el dolor y las injusticias ajenas como si fueran propias.

Trabajar por una pedagogía intercultural y de paz implica respeto a la diferencia. La búsqueda de consensos entre las partes, en aquellos temas y acciones que generen conflictos. Se necesita valorar el nivel de motivaciones para ejercer la profesión y para recibirla. Construir una enseñanza desde los afectos y con alegría, garantizando salud corporal y bienestar emocional, intelectual, pensamiento crítico, comprometido y creativo entre las partes. Intencionando que tod@s estemos de manera responsable en armonía con la naturaleza, la sociedad. Comprendiendo que la salud corporal, psicosocial son un patrimonio natural de todos los seres vivos. Y es responsabilidad de tod@s conservarla.

Selección bibliográfica.

Césaire, Aimé: Retorno al país natal. Ed. Letras Cubanas, La Habana, 2008.

Estrada Bayona, Maydi: *Intercultural education in gender and ethnicity for socio-cultural development of Spanish Antilles and Guinea Equatorial*; en, Revisit TILTAI – BRIDGES – BRÜCKEN; Ed. University of Lithuania, 2008.

12 Ver, Aimé Césaire: Retorno al país natal. Ed. Letras Cubana, La Habana, 2008.



Freire, Pablo: *Pedagogía de la Autonomía y otros textos*. Ed. Caminos; La Habana, 2010.

Kam Chuen, Lam: Chi Kung. *El camino de la energía. El arte chino de la fuerza interna*. Ed. RBA. Integral; Barcelona, 4ta edición, 2002.

Manzanet, Ángel: *Las Prácticas sanadoras en las lecturas shen sobre el cuerpo*. Conferencias impartidas en el proyecto de Educación Intercultural. Escuela Primaria UIE. La Habana, 7, 14, 21 de abril del 2016. (Material de archivo del proyecto Educación Intercultural por una cultura de la paz, coordinado por MsC. Maydi Estrada Bayona).

Siris Sat Kartar Sing K., S.: PNL y los Chakras. *Guía práctica de autoayuda y mejora personal*. Ed. Océano Ibis; Barcelona, 1998.

Walsh, Catherine: *“Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento “otro” desde la diferencia colonial.”* Ed. Editorial Universidad del Cauca, Colección Políticas de la Alteridad, 2004.

-----: Colonialidad, conocimiento y diáspora afro-andina: Construyendo etnoeducación e interculturalidad en la universidad. Ed. Editorial Universidad del Cauca, Colección Políticas de la Alteridad, 2004.

